### EL RECINTO DE LA MUERTE

cofre de memorias ancestrales

LUDOVICO M. FUSCO



#### Primera edición 2010

© Universidad Autónoma de Aguascalientes Av. Universidad 940 Ciudad Universitaria, 20131, Aguascalientes, México www.uaa.mx

#### © Ludovico M. Fusco

El libro fue producido con la promoción de la Universidad Autónoma de Aguascalientes con la participación de la Università degli Studi di Napoli "Federico II", Italia.

PROYECTO GRÁFICO Alessia Oliviero Nicte-Ha Pizzolotto Cruz Rubén Rodríguez Álvarez

CUIDADO DE LA EDICIÓN Martha Esparza Ramírez

Impresión Corporativo Gráfico Aguascalientes, México.

ISBN 987-607-7745-31-0

Impreso en México/Printed in Mexico

# EL RECINTO DE LA MUERTE cofre de memorias ancestrales

Ludovico M. Fusco

## ÍNDICE

10	Un recorrido ritual entre tradición ancestral y presente Ludovico M. Fusco
22	EL VALOR DEL DETALLE Gioconda Cafiero
36	EL MUSEO
80	Croquis
100	EL CONJUNTO DE SAN DIEGO EN AGUASCALIENTES. NOTAS SOBRE SU CONFIGURACIÓN ARQUITECTÓNICA URBANA Alejandro Acosta Collazo
110	MÉXICO, LA EXQUISITA SENSIBILIDAD ANTE LA MUERTE Martha Esparza Ramírez Jorge Refugio García Díaz
126	La obra

EL CONJUNTO DE SAN DIEGO EN AGUASCALIENTES.
NOTAS SOBRE SU CONFIGURACIÓN ARQUITECTÓNICA URBANA

Alejandro Acosta Collazo

En el relato de la historia de la fundación de la Villa de Nuestra Señora de la Asunción de las Aguas Calientes, en el año de 1575, coinciden los historiadores en que el uso de la traza urbana en damero¹ era característico en la fundación de las primeras poblaciones de la Nueva España; favoreciendo un equilibrio formal entre la disposición de las edificaciones y el funcionamiento de la pequeña población. Es decir, el diseño se inspiró tanto en una situación vial como en la estructuración cuidadosa de los elementos construidos; incluyendo en múltiples casos un carácter defensivo. Con el paso del tiempo, la traza urbana dejó de ser fundamentalmente reticular para convertirse en un producto de orígenes y destinos, priorizando la comunicación.

Cuando el Dr. Agostino Bossi sugiere un análisis histórico sobre la fundación y configuración de la ínsula donde se encuentra enclavado el conjunto de San Diego en Aguascalientes, es preciso tomar como punto de partida aspectos de la fundación de la ciudad por la disposición urbana generada desde el siglo XVI. La referencia gráfica histórica de Alfonso Reséndiz plasma en un esquema hipotético, relativo al año de 1625, una zona que ocuparon los primeros dieguinos al norte de los edificios existentes en la Villa; es decir, el mercado (antecedente del actual Parián), el presidio, la catedral, la aduana y la casa de gobierno. También contempla el trazado de la plaza principal y una congregación de indios tlaxcaltecas, en el pueblo de indios de San Marcos, por cierto fundado en el año de 1604. Lo anterior aunado a los caminos a Nueva Galicia, a Zacatecas, a San Luis Potosí, a Valladolid y a la Nueva España, con garitas de control de por medio. Se ilustra en la actualidad que lo único en pie que tenemos del siglo XVI son los restos del presidio y el monumento a la Santa Cruz; sin embargo pocas veces se considera la traza urbana como patrimonio tangible. La traza se puede corroborar por un simple estudio gráfico comparativo del primer cuadro del centro de la ciudad histórica; incluso tomando en consideración el Plano de Las Huertas de Isidoro Epstein de 1855. La ubicación geográfica de la Villa en realidad fue estratégica por encontrarse en unos de los caminos que se dirigían a las minas de Zacatecas. Tuvo varias razones de ser desde su génesis, entre ellas servir de comunicación con las minas del norte y de comarca para descanso y protección a los habitantes y visitantes en tránsito, de los aguerridos chichimecas, tribus agresivas del norte de Mesoamérica que no fueron controladas totalmente sino hasta principios del siglo XVII. Cabe recordar que la conquista de México, en teoría, estaba finiquitada en el centro del

país, mas no así en el norte. La distancia hacia ciudades como Encarnación de Díaz, Lagos de Moreno, León, etc., permitía hacer recorridos de 40 kilómetros aproximados en el medio de transporte de aquella época, que en principio eran a caballo y en carretas. Es decir, la ubicación de las principales poblaciones en esta ruta estaba diseñada para hacer el recorrido entre destinos a caballo durante un día, para al final de la jornada descansar una vez agotado el segmento.

Aguascalientes presentaba cualidades adecuadas para la formación de una Villa, como la comunicación, su ubicación geográfica en un valle y las provisiones de agua que proporcionaban los manantiales, que por cierto, de ahí deriva su nombre, es decir de las Aguas Calientes.

Es posible que existiera una simple construcción a manera de prisma rectangular en lo que ahora es el conjunto de San Diego que se originó a finales del siglo XVI, como sucedió con la construcción de varios templos y catedrales relevantes en el país, y se indica en el plano de Reséndiz. Es conveniente observar, haciendo referencia a lo que sucedió en el Virreinato, que las principales ciudades se fundan en el siglo XVI. Sifuentes es contundente al comentar que el conjunto religioso de San Diego se construye a partir de mediados del siglo XVII, desde la llegada de los frailes dieguinos, poco después del retiro de los carmelitas descalzos que comenzaron la obra.

Con el tiempo, la nave simple fue complementando sus partes constitutivas actuales: el coro, el presbiterio, el atrio, la espadaña, pero su atractivo principal, fue el Camarín de la Virgen de San Diego, que se terminó de construir en el siglo XVIII. Este edificio, por sus características sui generis y su calidad, es una de las obras arquitectónicas más bellas en Aguascalientes. El conjunto presenta elementos constitutivos conventuales que lo hacen representativo de su época. El claustro adosado al templo con esquemas de patio y arcadas, incluyen una inscripción grabada en una de las enjutas exteriores de la arcada, con el año de 1676, que indica la conclusión del conjunto. Éste incluía una cuidadosa canalización del agua de Iluvia en los sistemas de almacenamiento subterráneo conocidos como aljibes. La fachada del convento, ahora denominado edificio J. Jesús Gómez Portugal, sufre una transformación formal, con características neoclásicas en el siglo XIX. Cuando se realiza una intervención a finales del siglo XX se dejan indicados algunos trazos, a manera de bajo relieve y boquilla, en el aplanado, evidenciando las antiguas entradas o vanos que tenía el conjunto original en la fachada principal. Se anexa al conjunto en el tercer cuarto del siglo XVII, el Templo de la Tercera Orden; este templo, si bien es más sencillo en contenido y diseño que el de San Diego, presenta una fachada barroca con los característicos estípites. El Camarín de San Diego, desde su origen, está diseñado con un sistema de catacumbas para sepultar a los sacerdotes que administraban el conjunto desde su edificación, de manera que se conservan algunas osamentas en ese lugar. El Camarín se denomina así porque es el lugar donde se viste y se cambia de atuendo a la imagen de la Virgen de la Inmaculada Concepción, que a su vez se encuentra en un ciprés. El Camarín de la Virgen es un espacio magnífico que cuenta con retablos de buena manufactura. En el deambulatorio del tambor de la cúpula se puede observar un antiguo órgano que funcionaba a base de viento. El espacio del Camarín como tal es característico de algunos templos de la época Virreinal en México; por ejemplo, el templo de San Diego de Alcántara en la ciudad de Guanajuato.

El crecimiento de la ciudad ha procurado colmatar los espacios vacíos; así las antiguas huertas ubicadas en la parte posterior del conjunto desaparecen en el siglo XX para construirse la cancha deportiva del Estado. Se construyen el edificio 19 de Junio a un costado del templo y un mercado en la misma manzana. Después es demolida la cancha para dejar exenta una explanada en la parte posterior del conjunto religioso.

Con los cambios característicos de la guerra de Reforma en México y el cambio de uso de algunos claustros religiosos, se produjo un destino desafortunado para estos conjuntos; para muestra basta mencionar el ex templo de San Agustín, en Zacatecas.

Cabe comentar que el ex claustro de San Diego es administrado actualmente por la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA) y que también busca conservar este inmueble de gran valor histórico. En la década de los años setenta del siglo pasado se construye el edificio polivalente con la intención de integrar el paisaje exterior por medio de superficies acristaladas. El edificio que refleja su propia modernidad contrasta con el conjunto de San Diego, y se reúsa el espacio para dar lugar al Museo Nacional de la Muerte. La UAA hace un gran esfuerzo por convertir el conjunto conformado por los edificios J. Jesús Gómez Portugal y 19 de Junio, en una zona cultural para la ciudad. En sus últimos objetivos de intervención se trabaja con el Dr. Agostino Bossi en la restauración de un museo que se alojará en los espacios originales, reforzando, además, la relación académica y cultural entre México e Italia.

105

- 1. Este término hace referencia a un tablero de juego de damas en donde se sigue un diseño ortogonal.
- 2. Para ampliar el tema se puede ver: M. Alejandro Sifuentes Solís et al., El Camarín de San Diego y su geometría simbólica, México, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1998, pp. 33-46.

bibliografía

Acosta Collazo, Alejandro, El centro histórico de Aguascalientes, pérdida de patrimonio, alteraciones y conservación en la segunda mitad del siglo XX, Aguascalientes, UAA, 2007.

Correa, Rafael, El Talismán Perdido, México, GEA/ICA, 1ª ed. 1995.

De la Torre Rangel, Jesús Antonio, *Notas Histórico-Jurídicas sobre la Fundación de Aguas-calientes*, Ags., Editorial Jus, S. A., 1982.

Engel, José Luis, Diccionario General de Aguascalientes, México, GEA/ICA, 1997.

Gómez Serrano, Jesús, Aguascalientes en la historia 1786-1920 Tomo I, Vol. I. Un pueblo en busca de identidad, México, Gobierno del Estado de Aguascalientes, Talleres de Praxis, Gráfica Editorial, Qro., 1988.

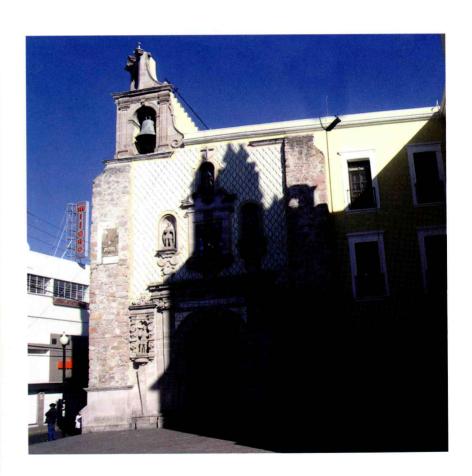
Gónzalez, Agustín R., *Historia del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, Tipografía Francisco Antúnez, 1974.

Rojas, Beatriz et al. Breve historia de Aguascalientes, México, Fondo de Cultura Económica/Colegio de México, 1ª ed., 1995.

Sifuentes Solís, M. Alejandro et al. El Camarín de San Diego y su geometría simbólica, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1998.

créditos fotográficos

Agostino Bossi





Claustro de San Diego, Aguascalientes, México.

Edificio J. Jesús Gómez Portugal, Museo Nacional de la Muerte, Aguascalientes, México.





Edificio J. Jesús Gómez Portugal, Museo Nacional de la Muerte, Aguascalientes, México.

Edificio 19 de Junio, Centro Cultural Universitario, Aguascalientes, México.



Museo Nacional de la Muerte, Aguascalientes, México.



Medias Cúpulas en San Diego, Aguascalientes, México.



